

ENTRE LA MONARQUÍA PARLAMENTARIA Y EL PRESIDENCIALISMO

El bipartidismo (PP y PSOE) ha pasado de sumar entre el 44 y el 62 por cien de electores a solo un tercio. De tener entre el 64 y el 84 por cien de los votantes se han reducido a la mitad.

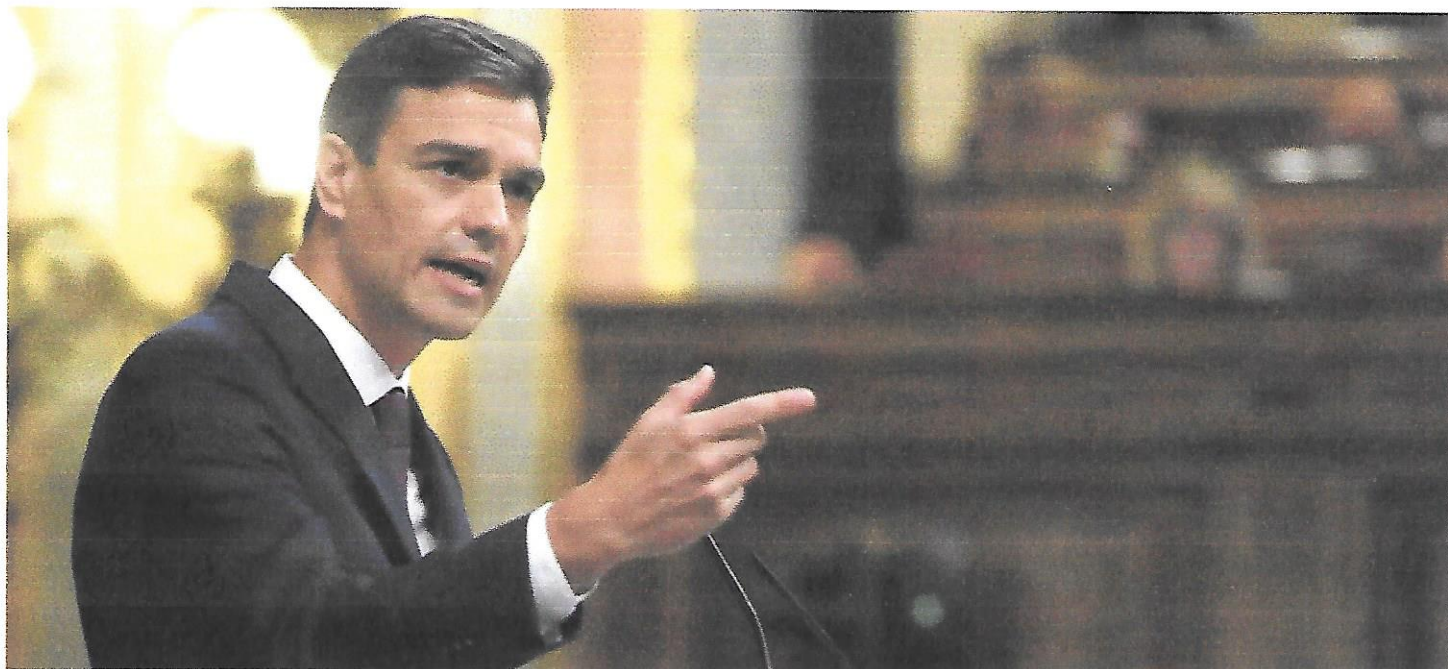
La valoración del resultado de las electorales 2019 exige conocer lo sucedido desde los comicios de 2011. Hasta entonces, el bipartidismo del PP y PSOE siempre había sumado entre el 44 y el 62 por ciento de los electores y entre el 64 y el 84 por ciento de los votantes. Después quebró el bipartidismo por la aparición de dos nuevas formaciones políticas nacionales, Podemos y Ciudadanos, y desde entonces PP y PSOE han tenido entre los dos el apoyo de solo un tercio de los electores y la mitad de los votantes.

Cada uno de estos dos nuevos partidos ha surgido como consecuencia de los errores cometidos por el bipartidismo. En efecto, Podemos surgió para denunciar los numerosos casos de corrupción del PSOE y del PP. Ciudadanos surgió en Cataluña para denunciar el nacionalismo supremacista de los partidos catalanistas, que luego se ha ampliado a los del nacionalismo vasco, que crecieron a partir de 1993 por las cesiones políticas y económicas de los gobiernos del PP y del PSOE para garantizarse apoyos parlamentarios

cuando no contaron con mayorías suficientes. PP y PSOE son responsables de la emergencia de estos dos nuevos partidos, puesto que ambos han sido responsables de casos muy importantes de corrupción, y ambos han contribuido al incremento de poder de los nacionalismos porque antepusieron sus intereses de partido (y a veces personales) a los de España. No por casualidad la corrupción y la unidad de España han sido protagonistas de estas elecciones.

En estos últimos años los españoles han asistido a varios hechos insólitos, como la abdicación del Rey, largos períodos sin gobierno, dos elecciones legislativas, que un líder político rechazase el encargo del Rey de formar gobierno, y que otro líder político aceptase el encargo y no pudiese obtener el respaldo parlamentario suficiente, provocando la convocatoria de nuevas elecciones. La acción política se ha limitado a insultos de unos a otros, descalificaciones personales y de partido, y a la ausencia de políticas que sirviesen para solucionar los problemas de

Juan Díez Nicolás
Real Academia de
Ciencias Morales y
Políticas



la sociedad española. Mención aparte merece la proclamación "no consumada" de la república de Cataluña, con su Presidente fugado de la justicia y otros dirigentes de ese gobierno en prisión provisional y en fase de juicio.

Así se llegó a la última escena insólita de la política española en la legislatura de 2016, que el PSOE, con solo 84 diputados, pero con el apoyo de casi todos los demás grupos parlamentarios, plantease una moción, constructiva, de censura al gobierno del PP. Más insólito aún fue que el Presidente del Gobierno, que hubiera podido frenar esa moción de censura hasta el último minuto antes de la votación, convocando anticipadamente elecciones, se ausentase del Congreso de los Diputados para pasar toda una tarde en un restaurante cercano, sin que se haya explicado todavía la razón de ese proceder. La moción de censura prosperó y un año después se convocaron las recientes elecciones legislativas, europeas, regionales y municipales. Durante los últimos años la monarquía parlamentaria de España se ha ido convirtiendo en presidencialista, pues los líderes de cada partido son de hecho líderes caudi-



llistas, y no solo porque la vigente ley electoral les asigne el poder de confeccionar las listas electorales. Toda la propaganda electoral se ha concentrado en ellos, no la ha habido para otros líderes, y no se ha hablado de programas electorales. ¿Alguno ha dicho algo concreto sobre la reforma de la ley electoral, la eliminación o al menos reducción de los cargos aforados, la seguridad y defensa de España, la organización territorial, las prioridades de España en la Unión Europea y en las relaciones internacionales, las respuestas de España ante la cuarta revolución industrial y las nuevas tecnologías, la reducción de empleados en los tres niveles de administración pública, la eliminación de subvenciones directas e indirectas a los partidos políticos, sindicatos y organizaciones empresariales, la reforma de la educación y la investigación, el seguro de las pensiones, y un largo etcétera? Además, se están perdiendo las formas democráticas, pues más de un centenar de los representantes electos han utilizado una fórmula no legal para recibir su acta de diputado o senador, y por primera vez se han producido muchos errores en los recuentos de votos en las elecciones municipales.

Tras las elecciones solo se habla de pactos, pero no se precisan las cuestiones en que se basarán los pactos. Pasarán semanas hasta que se formalicen los apoyos para formar los gobiernos de España, de las Comunidades Autónomas y de los ayuntamientos. El PSOE ha sido el partido con más votos en casi todas partes, pero no el único, y todos los ganadores tendrán que pactar para poder gobernar, y los demás utilizarán sus escaños para sacar el mejor provecho. Podemos, junto con los partidos nacionalistas independentistas puede darle el gobierno de España y el de otros territorios al PSOE. Pero el PSOE quiere gobernar en solitario, y en todo caso prefiere como socio a Ciudadanos.

